
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XI, NÚMERO 2

Se compra un terreno en Texas

El 4 de enero de 2008 la Iglesia de Dios Unida firmó los documentos para la compra de un terreno en Texas. Esta compra es un paso importante en el traslado de las oficinas centrales, un asunto que se trató durante la reunión del Consejo de Ancianos de diciembre de 2006, se presentó como propuesta y fue aprobado por el Consejo en febrero de 2007 y fue ratificado por la Asamblea General de Ministros en mayo de 2007.

Ya se están haciendo planes para construir y llevar a cabo el proyecto en la propiedad. Hay muchos pasos y muchas decisiones que tenemos que analizar antes de que el traslado se lleve a cabo, pero la compra del terreno nos hace más conscientes de que el traslado es una realidad.

Centrados en la misión

La misión de la iglesia es proclamar el evangelio del Reino de Dios al mundo entero y cuidar la grey que Dios llama a su iglesia en este tiempo. Estamos profundamente comprometidos y muy dispuestos a hacer eso, a estar ocupados en los negocios de nuestro Padre. Dios nos ha bendecido en abundancia con congregaciones espiritualmente maduras, con una juventud fiel y llena de vitalidad, puertas abiertas para predicar el evangelio y con una estabilidad financiera que nos permite hacer proyectos a largo plazo.

El traslado de las oficinas centrales nos permitirá tener una base de operaciones con suficiente capacidad para muchos años, desde donde podremos llevar a cabo el trabajo que Dios nos ha encomendado, edificando sobre el fundamento espiritual establecido por Jesucristo, la cabeza de la iglesia. El espacio en las oficinas centrales actuales se nos está acabando rápidamente. Nos hace falta espacio para las oficinas y salas de reunión, y las necesidades siguen aumentando.

A medida que el ministerio de la iglesia envejece, es crítico que preparemos nuevos pastores y ministros para continuar la obra. Lo mismo sucede con

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|----|--|
| 1 | Se compra un terreno en Texas |
| 3 | Fueron bautizadas 335 personas |
| 3 | Cómo contar el Pentecostés en 2008 |
| 4 | Se inaugura página portuguesa en Internet |
| 4 | Ministro hace su cuarta visita a la República Dominicana |
| 5 | 90 jóvenes disfrutaron el campamento de verano en Chile |
| 6 | Hermanos en Kenia protegidos del peligro |
| 7 | Posibilidad de crecimiento en la iglesia en Zimbabue |
| 8 | Pastor y su esposa visitan Ucrania, las Repúblicas Bálticas y Escandinavia |
| 9 | La belle et la bête |
| 12 | Más es mejor |
| 14 | Débora: juez y madre en Israel |
| 16 | ¿Está usted listo para entrar en la Tierra Prometida? |
| 18 | Los tiempos en el valle pueden ser productivos |
| 20 | Temor y fe |
| 22 | ¿Se siente usted solo? |
| 24 | Amemos a los reclusos |
| 25 | Cómo debemos juzgar |
| 29 | Cambie su modo de ver la puesta del sol |
| 29 | Mostremos respeto a nuestros semejantes |
-

respecto al personal que predica el evangelio al mundo. Aunque tenemos algunos empleados jóvenes, varios de nuestros encargados tienen la misma edad que los demás ministros, y debemos estar preparando a los de la siguiente generación.

Aunque no hemos visto un gran aumento en el número total de miembros, el crecimiento ha sido estable, y en las oficinas centrales ha aumentado de una forma significativa el volumen del correo que entra y del que sale, en las respuestas de Internet y en la circulación de *Las Buenas Noticias*.

Especialmente alentador es el crecimiento en el número de donantes y colaboradores. Jesús dijo: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21). Cuando colaboradores y donantes comienzan a contribuir económicamente a la iglesia, esto muestra que sus corazones están siendo inclinados hacia la verdad que están recibiendo. La historia nos ha mostrado que los nuevos miembros salen generalmente del grupo de donantes y colaboradores que han decidido apoyar la obra de la iglesia.

Con todo, es necesario hacer aún más. Durante casi 13 años la Iglesia de Dios Unida ha estado trabajando en la estabilidad de las congregaciones y predicando el evangelio cada vez más ampliamente. Ahora está lista tanto para aumentar el número de miembros como para extender su labor en el servicio al público en general. Viendo las limitaciones actuales de espacio y la necesidad de contar con instalaciones más apropiadas para la formación de futuros empleados, el presidente Clyde Kilough consideró apropiado que la iglesia considerara la ampliación de la planta física.

Hace más de un año concluimos que la ampliación del edificio que ahora ocupamos en Milford, Ohio, podría servir para el crecimiento esperado durante un tiempo limitado antes de que, nuevamente, nos faltara espacio. Podríamos haber elegido la solución a corto plazo de la ampliación, pero esto habría representado un inconveniente a largo plazo, porque el espacio disponible alrededor de la oficina actual está limitado. Se analizó que un traslado a los alrededores de Cincinnati sería demasiado caro, y un análisis de estudios anteriores y de las condiciones actuales mostró que Dallas-Fort Worth y sus alrededores sería una alternativa viable y económica. Después de que la resolución de traslado fuera aprobada por la Asamblea General de Ministros, se inició la búsqueda de una propiedad en Texas, lo que dio como resultado la compra del terreno actual.

Detalles de la propiedad

La propiedad está situada a 4,8 kilómetros al norte de la carretera 288 (el circuito alrededor de Denton), casi un kilómetro al este de la carretera interestatal I-35, en el lado del sur de Milam Road. Consta de 32,8 hectáreas, que descienden suavemente a partir de una cima cerca de Milam Road hasta llegar a un arroyo y estanque en el extremo sur.

El área circundante está en su mayor parte desocupada, con excepción de unas casas atractivas cerca del límite occidental. Sin embargo, en los alrededores de Denton se está construyendo bastante, con proyectos tales como un nuevo centro comercial que ya está en construcción y cuatro urbanizaciones importantes que están a punto de iniciarse, incluso un proyecto de 800 hectáreas al sudeste de nuestra propiedad. Se espera que la tierra que colinda con la I-35 sea ocupada pronto tanto por la ampliación residencial como por la comercial.

La iglesia compró este terreno en 47 866 dólares por hectárea —por debajo del precio del mercado— por un total de 1 570 000 de dólares. Parecería que la mano de Dios estuvo directamente implicada, como esperábamos que lo fuera. Este sitio parece ser el mejor de ambos mundos — al borde de lo rural, pero cerca de todos los servicios tecnológicos necesarios, incluso el aeropuerto internacional de Dallas-Fort Worth.

Con más de 32 hectáreas, ahora tenemos espacio más que suficiente para construir todo lo necesario para las oficinas centrales. Esto asegura que la iglesia tendrá la capacidad en el futuro a lar-

go plazo para ampliar sus instalaciones de acuerdo con el futuro crecimiento que Dios pueda dar, aún más allá de lo que podamos prever ahora.

Lo que se está planeando actualmente es un edificio para las oficinas administrativas, un centro educativo para formación ministerial y Centro Bíblico Ambassador, un edificio para los servicios de apoyo (depósito, correo y embarque) y alojamiento limitado para quienes usen el centro de formación. La ampliación futura podrá hacerse en etapas de acuerdo con las necesidades.

—Larry Salyer

Fueron bautizadas 335 personas

En el año 2007 fueron bautizados 335 nuevos miembros en todo el mundo, el mismo número que en el 2006. A continuación incluimos un resumen estadístico:

Alemania	2	Guatemala	4
Argentina	4	Italia	2
Australia	19	Kenia	7
Bahamas	1	México	9
Barbados	1	Nigeria	7
Brasil	4	Nueva Zelanda	2
Canadá	9	Perú	3
Colombia	1	Reino Unido	3
Chile	13	Ruanda	1
Costa de Marfil	1	San Cristóbal	2
Estados Unidos	178	Sudáfrica	3
Filipinas	9	Zambia	3
Francia	1	Zimbabue	4
Ghana	42		

Pregunta y respuesta:

Cómo contar el Pentecostés en 2008

Pregunta: ¿Por qué el Pentecostés es el 8 de junio en 2008, y no el 15 de junio? La fecha posterior parece ser siete semanas después de la Fiesta de los Panes sin Levadura, y la fecha anterior parece ser demasiado temprano.

Respuesta: La instrucción para contar Pentecostés se encuentra en Levítico 23:15-16. Ahí se nos dice que contemos 50 días del día después del sábado (el domingo) que cae durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Por lo general, la tarea de contar es sencilla. Sin embargo, cuando los días de Panes sin Levadura comienzan el primer día de la semana y terminan el sábado, tanto el sábado como el día después de él no caen durante el festival. Bajo estas circunstancias, hay dos maneras concebibles de contar el Pentecostés: comenzar a contar desde el primer día santo o comenzar a contar después del último día santo.

¿Cuál es la manera correcta? Afortunadamente, hay un ejemplo bíblico que responde a la pregunta. En el año descrito en Josué 5, la Fiesta de los Panes sin Levadura comenzó el primer día de la semana, como sucede en el 2008. En los versículos 11 y 12 leemos que el día después de la Pascua los israelitas comieron de la cosecha de la primavera, algo que no podían hacer hasta que se

ofreciera la gavilla mecida (Levítico 23:9-14). La gavilla mecida, un manojo cortado del plantío primaveral antes de que se permitiera empezar a recoger la cosecha, era ofrecida el mismo día en que empezaba el conteo para Pentecostés (Levítico 23:15).

La única manera en que podía ocurrir lo que se menciona en Josué 5:11-12 era que la gavilla mecida hubiese sido ofrecida en el primer día santo de la Fiesta de los Panes sin Levadura, permitiéndoles a los israelitas comenzar de inmediato a comer la cosecha de la primavera. Esto quiere decir también que Pentecostés cayó siete semanas después de ese día.

Este ejemplo nos muestra cómo calcular Pentecostés en un año en que la Fiesta de los Panes sin Levadura comienza el primer día de la semana y termina el sábado, como sucede en el 2008. Por eso sabemos que la fecha en que debemos celebrar Pentecostés es el 8 de junio.

Esta no es una enseñanza nueva, sino que continúa la enseñanza de la iglesia de las últimas tres décadas, que fue confirmada por un estudio detallado autorizado por el Consejo de Ancianos que sirvió de base para el documento “La Fiesta de Pentecostés”, el cual se encuentra actualmente en <http://IglesiaDeDiosUnida.org/recursos/papers/Pentecostes.pdf>.

—Cecil E. Maranville

Se inaugura página portuguesa en Internet

El sitio web de lengua portuguesa está ya funcionando en www.revistaboanova.org. Cuenta con artículos traducidos de *Las Buenas Noticias*, folletos, lecciones del curso bíblico y otros artículos.

También contiene una sección para los miembros de la Iglesia de Dios Unida en www.revistaboanova.org/membros.

—Michelle de Campos

Ministro hace su cuarta visita a la República Dominicana

Por cuarta vez desde la fundación de la Iglesia de Dios Unida, un ministro visitó a un grupo de miembros y aspirantes en la República Dominicana. Del 5 al 12 de diciembre de 2007, Ralph Levy, ministro que da clases en el Centro Bíblico Ambassador y quien habla español, estuvo visitando a esta nación caribeña.

La República Dominicana ocupa las partes sur y este de la isla Española, que comparte con Haití de habla francesa. En comparación con Haití, afligida por la pobreza, a la República Dominicana le va bien, con su economía dominada por el turismo y una actividad agrícola importante y productiva.

El Dr. Levy llevó a cabo estudios bíblicos en Santo Domingo, la capital, el jueves (6 de diciembre), viernes y sábado. Los primeros estudios trataron el tema de la ley y su aplicación a los cristianos del Nuevo Testamento, y algunos de los escritos del apóstol Pablo sobre la ley, la justificación y la salvación. El estudio del sábado tuvo que ver con el tercero y cuarto mandamientos y su aplicación. La miembro Soraya Díaz de Gabriel se encontraba entre los asistentes. La asistencia fluctuó entre seis y 11 personas.

El domingo 9 de diciembre el grupo invitó al Dr. Levy a visitar la isla Catalina, una isla encantadora deshabitada, situada frente a la costa sur de la República Dominicana, donde nadaron y disfrutaron del sol y de un almuerzo de carne a la parrilla.

El lunes 10 de diciembre el Dr. Levy viajó hacia el norte en autobús a Puerto Plata para visitar a Reynaldo Enrique Román, un dominicano-norteamericano joven que acababa de volver de la Florida a la República Dominicana.

El Sr. Román sacó una carpeta gruesa impresionante, repleta con todas las publicaciones de la iglesia (en inglés). Las había leído todas y tenía una pregunta muy importante: “¿Cuándo podré ser bautizado?” Se le animó a seguir estudiando, con miras a su preparación para el bautismo.

El Dr. Levy volvió a Cincinnati el miércoles 12 de diciembre, saliendo de la República Dominicana cuando la nación estaba sufriendo los efectos de unas tormentas y lluvias muy fuertes. Se tiene planeado realizar otra visita durante el 2008.

90 jóvenes disfrutan el campamento de verano en Chile

En diciembre de 2007 tuvimos la bendición de tener el campamento de verano para los jóvenes de Chile y Argentina en Lican Ray, en el sur de Chile.

Durante varios años hemos tenido el campamento en la ciudad de Paine, muy cerca de la ciudad de Santiago, pero quisimos que los jóvenes tuvieran una experiencia diferente este año.

Ya que la Fiesta de los Tabernáculos se ha celebrado en Lican Ray, durante la fiesta pasada comenzamos a investigar la posibilidad de tener el campamento allí también.

Varias semanas antes del campamento una escuela que tiene dormitorios nos ofreció todas sus instalaciones a un precio razonable. La iglesia pudo pagar el alojamiento y alimento de todos los campistas, con la única condición que ellos pagaran su transporte, sin importar de dónde vinieran. La mayoría de los jóvenes de Chile entre los 12 y 21 años de edad pudieron asistir al campamento.

Hubo 90 campistas: 87 de Chile y tres de Argentina. Tuvimos también cuatro adultos que se quedaron en las instalaciones para ayudar en todas las actividades del campamento.

Dios nos ayudó de muchas formas. Cuatro parejas de la iglesia estaban de vacaciones en la misma ciudad en esa misma época. Todos ellos ofrecieron su ayuda, la cual fue muy bien recibida. Las señoras ayudaron en la cocina y los varones ayudaron con los deportes y con la organización de las actividades.

La presencia de Dios se dejó sentir por todo el campamento. Nadie sufrió ningún daño. En un caso la bendición de Dios fue muy evidente. Temprano en la mañana del 24 de diciembre, cuando íbamos rumbo al campamento, la furgoneta de la iglesia dejó de funcionar inesperadamente debido a una falla eléctrica. Se paró directamente frente a una gasolinera. Los trabajadores de la estación trataron de ayudar, pero todo fue en vano.

Uno de los trabajadores mencionó que había un taller eléctrico a la vuelta de la esquina. Sin embargo, dijo que había sólo una muy pequeña posibilidad de que el taller estuviera abierto. Pero uno de los dos dueños del negocio estaba allí porque había ido a recoger unas herramientas, mas dijo que sería imposible ayudarnos. También dijo que sería casi imposible encontrar un mecánico a esa hora de ese día, la mañana de Nochebuena.

Decidí tratar de encontrar otro taller eléctrico. Al ir caminando oré a Dios para que nos ayudara, y cuando había caminado como media cuadra el señor que se encontraba en el taller me llamó diciéndome que volviera. ¡El otro dueño del taller que pasaba por allí dijo que nos ayudaría! Él resolvió el problema.

¡Dios estuvo tan activo en el campamento que hasta nos dio la posibilidad de comunicarnos gratis! Uno de los campistas es un estudiante universitario. La universidad estaba haciendo experimentos con una nueva clase de teléfono celular. Este estudiante estaba participando en el experimento sólo durante el mes de diciembre. Por ese experimento, ¡las llamadas telefónicas y las conexiones de Internet por el celular fueron gratuitas a cualquier parte! ¡Todos pudimos mantenernos en contacto con nuestras familias gratis! El teléfono celular pasó de un campista al otro durante todo el campamento.

Cada día empezó con el desayuno a las 9 de la mañana. Luego tuvimos una hora llamada “Acuérdense de su Creador”. Esa hora estuvo dedicada a la oración y al estudio de la Biblia. Enseguida tuvimos una clase de vida cristiana. Este año por primera vez tuvimos clases de esquí acuático y de natación en el hermoso lago Calafquén, situado a sólo unas cuerdas de la escuela donde nos encontrábamos.

Un miembro de la iglesia amablemente ofreció su lancha y su tiempo para instruir a los campistas en el deporte de esquiar sobre agua. Otro miembro de la iglesia enseñó las clases de natación. Después del almuerzo tuvimos tiempo libre para descansar. La tarde se dedicó a los deportes, como el fútbol, voleibol y frontón de mano.

Antes de la cena tuvimos una hora para que los campistas dirigieran la palabra a los demás, en una especie de clases informales de oratoria. Hubo cinco oradores cada día. Después de la cena tuvimos una actividad de grupo antes de ir a dormir. Hubo un baile, juegos organizados, karaoke y un espectáculo de talentos. A la medianoche todos nos íbamos a la cama.

Abandonamos el campamento la noche del 30 de diciembre con un sentimiento de unidad, compañerismo y con los mejores deseos de volver a participar en el campamento el próximo año.

—Saúl Langarica

Hermanos en Kenia protegidos del peligro

El periódico *Daily Nation* de Kenia informó el 24 de enero: “El presidente Kibaki y . . . Raila Odinga se reunieron por primera vez desde que se llevaron a cabo las elecciones generales”. Esto tuvo lugar a finales del día en que un comité de mediación, dirigido por el ex secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan, se reunió en privado con ambos participantes. Ambos hombres afirmaron haber ganado la elección.

La verdadera base de la violencia en Kenia estriba no en la política, ni en el odio étnico, sino en la fragilidad de la vida diaria y la gran falta de esperanza. Pero se espera que Kenia se calme y vuelva a la normalidad, gracias a la decencia básica de la mayoría de los kenianos.

La interrupción de provisiones, combustible, alimento y transporte, y el posible colapso del turismo y de la agricultura es una ominosa realidad.

El 19 de enero nuestro diácono Antonio (los nombres completos han sido retenidos por razones de seguridad) visitó la congregación de Elburgon, donde la violencia tribal de los kalenjin ha sido tema de las noticias. La tribu kalenjin ha aprovechado las tensiones tribales actuales para exigir la expulsión de todas las demás tribus de sus tierras ancestrales. Varias parcelas de sus tierras en el valle del Rift (o de la Gran Depresión) fueron tomadas por los británicos bajo el gobierno colonial. Después, los británicos vendieron las tierras a otros en vez de devolverlas a los kalenjin. Ahora ellos reclaman para sí la región del valle del Rift y exigen que todos los demás se marchen.

Unos pocos de los miembros de la IDU han estado cerca de la violencia en el valle del Rift y en Migori. El 23 de enero Geoffrey, nuestro líder en la congregación local de Elburgon, durmió fuera

con sus vecinos para tratar de impedir que la gente incendiara sus casas y sembrados como lo habían hecho en otros lugares cercanos.

En Migori, nuestro diácono Moisés ya no se siente seguro. Él es un kisii que vive en tierras de los luo. Esta semana algunos vecinos comenzaron a apedrear la casa de su familia hasta que otros intervinieron a su favor.

En otro lugar ciudadanos saquearon e incendiaron el hospital que sirve a todo el distrito. En la ciudad de Kisumu, según los informes recibidos, los ciudadanos saquearon y quemaron casi todos los negocios.

Sin embargo, todos nuestros hermanos de todas las tribus y zonas afectadas no han sufrido pérdidas.

Muchos miembros siguen siendo afectados por la interrupción de servicios y provisiones, en particular nuestros miembros de Lou, en Kenia occidental, donde nuestro diácono Otieno dice: “Nos encontramos ahora en otro mundo. Los precios de las mercancías se han encarecido; el transporte es demasiado alto; la vida ha cambiado dramáticamente. Pero así es cómo nos encontramos ahora. Lo único que podemos hacer por el momento es orar, puesto que sólo Dios es capaz de resolver el problema y volver a traer a nuestro país la vida normal a la que estábamos acostumbrados”.

La interrupción del transporte ha puesto los precios del alimento disponible fuera del alcance de muchos. Un proyecto de Buenas Obras fue rápidamente financiado en enero y suministró los fondos inmediatos a los hermanos necesitados para que compraran alimento, el cual es cada vez más caro.

Una pregunta que con frecuencia surge de miembros compasivos de la iglesia: “¿Qué podemos hacer para ayudar?” Por el momento, lo mejor que pueden hacer es orar por los hermanos en todo el mundo. Si bien esta región está recibiendo mucha atención, existen situaciones parecidas en varias partes del mundo, donde la vida diaria clama por que venga pronto el gobierno de Jesucristo. Como Antonio me dijo: “Gracias a Dios, estamos todos sanos y salvos. Estamos orando para que haya paz en el país para que podamos seguir haciendo la obra de Dios”.

—John Elliott

Posibilidad de crecimiento en la iglesia en Zimbabue

A consecuencia del aumento de interés en las publicaciones de la Iglesia de Dios Unida en la Zona de Masvingo, André van Belkum, pastor de Zimbabue que reside en África del Sur, me pidió visitar esa parte de Zimbabue. Por lo tanto, planeé una visita para el 8 de diciembre y envié 20 cartas a la gente de la región para notificarles acerca de la reunión.

El 7 de diciembre estuvo lloviendo casi toda la noche, y por la mañana caía una llovizna intermitente. Pensaba que quizá la gente no vendría a la reunión debido a la lluvia, pero recordé que Dios es el que se encarga de todo. La mañana del 8 de diciembre me senté en el lugar designado, sintiéndome un poco aprensivo. Finalmente 10 personas se presentaron, incluso una madre con un bebé cargado en su espalda.

Fue una reunión muy cordial. Hablamos sobre cómo cada uno se había puesto en contacto con la IDU. Uno o dos de ellos habían tenido conexiones con la Iglesia de Dios Universal, pero la mayoría había encontrado la revista *Las Buenas Noticias* y los folletos de la Iglesia de Dios Unida.

También tratamos brevemente temas como el Reino de Dios y que Dios el Padre es quien hace el llamamiento (Juan 6:44).

Algunos de ellos mencionaron que esperaban a otras personas que no llegaron, lo que quería decir que el grupo pudo haber sido más numeroso.

Les pregunté si deseaban tener más reuniones regulares y todos estuvieron de acuerdo, y hasta me dieron nombres y direcciones de otras personas que ellos creían que estaban interesadas en asistir. Así que se está planeando tener periódicamente un estudio bíblico en esa zona.

—Harris Hlazo

Pastor y su esposa visitan Ucrania, las Repúblicas Bálticas y Escandinavia

En un viaje de 27 días, uno de los más largos que hemos hecho, mi esposa Beverly y yo visitamos a 22 personas en Ucrania, Latvia, Estonia, Finlandia, Suecia y Noruega entre el 16 de diciembre de 2007 y el 11 de enero de 2008.

Además, desde Estonia despachamos por correo cientos de revistas de *Las Buenas Noticias* y lecciones del curso bíblico en estoniano y ruso. En Ucrania hicimos planes para que se imprimiera el folleto en sueco *Nuestro asombroso potencial humano*, y en Suecia investigamos un posible lugar para la Fiesta de los Tabernáculos para el 2009, y aún más.

Hay bastante diversidad en la región que servimos, que abarca Escandinavia, las Repúblicas Bálticas y Europa oriental.

Visitamos Ucrania la primera semana de nuestro viaje y el sábado asistimos y prediqué en dos iglesias sabatarias en Khust y Rokosovo, tal como lo hemos hecho durante los 15 años pasados.

Estas iglesias han estado adoptando gradualmente las fiestas bíblicas, y el año pasado fue el primer año en que celebraron la Fiesta de los Tabernáculos en Khust. El pastor Vasyl Mondich dirigió los servicios durante todo el día en el primer día de la Fiesta, al igual que en el Último Gran Día. En el resto de la Fiesta, las reuniones fueron por la noche. ¡Esto es un buen principio! El aspecto más difícil de la introducción de los festivales fue educar a la gente acerca de que estos días son también para los cristianos, y que están centrados en Cristo y lo que él ha hecho y hará por la humanidad.

Al salir de Ucrania pasamos por Hungría y llevamos tantas publicaciones impresas como pudimos llevar. Ha sido difícil transportar a Estonia las publicaciones que hemos impreso en Ucrania, así que aprovechamos toda oportunidad para llevar personalmente tantas como nos sea posible. Los cuatro que estábamos viajando llevamos aproximadamente 70 kilos de folletos y lecciones bíblicas en ruso.

Letonia y Estonia

Beverly y yo continuamos hacia Letonia, donde visitamos durante dos días a la familia de Robert y Elita Schulz. Él es un pastor bautista que ha cambiado el día de adoración en su congregación del domingo al sábado y está adoptando los festivales. Él y su familia vinieron a algunos de los servicios de nuestra Fiesta de los Tabernáculos en Estonia el año pasado. Hablamos mucho sobre nuestras creencias y prácticas.

En el segundo día de nuestra visita tres miembros de su iglesia vinieron también y hablamos un poco más.

Robert nos llevó en su vehículo a Tartu, Estonia, 160 kilómetros al norte, donde nos quedamos cinco días. Ahí Johnnie Lambert, un ministro de Nueva York, compró un apartamento que sirve como base de operaciones en esta parte del mundo. Visité a Valdur Vesingi, quien está en prisión. Él nos ha ayudado a traducir dos folletos.

Continuando hacia Escandinavia

Cruzamos el mar Báltico en barco y luego viajamos en tren por siete horas a Kemi en el norte de Finlandia donde visitamos a Klogay y Margaret Doh. Esta fue mi cuarta visita a la familia Doh, que se reestableció allí hace tres años, después de haber estado en un campamento de refugiados en Tailandia.

Los países escandinavos han estado aceptando refugiados de varios campamentos, y tres de estas familias son miembros de la Iglesia de Dios Unida. Ellos han experimentado un cambio drástico del trópico al clima ártico, donde todo permanece oscuro y frío durante la mayor parte del invierno. Pero están agradecidos por su nueva vida y por no ser ya refugiados.

De Kemi procedimos hacia Suecia y estuvimos tres días con Paul y Kira Spenser, miembros de la IDU. Aquí tuvimos la ocasión especial de bendecir a su hija bebé Viktoria. Ellos invitaron a sus familiares, e hicimos de la tarde un acontecimiento muy especial. Visitamos un lugar que posiblemente sirva para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en el 2009.

Para pasar el sábado continuamos en tren rumbo a Gothenburg en la costa occidental de Suecia y pasamos dos noches con Bernt y Olga Saxin. Ellos invitaron a tres personas nuevas para el estudio bíblico del sábado.

El último país que visitamos fue Noruega. En Oslo nos encontramos con un joven muy interesado que descubrió nuestras publicaciones y está muy comprometido a seguir el camino de Dios. Nuestras dos visitas finales en Noruega fueron para las otras dos familias de refugiados: los Tha Mwey en Trondheim y Monday Doh en Geilo.

Todos agradecieron las visitas y el aliento espiritual que recibieron en esta época del año. Se sienten solos, puesto que no hay ninguna iglesia debido a las distancias que los separan. Aprecian las comunicaciones de hermanos en otras partes del mundo, que les ayudan a sentirse conectados a la iglesia.

Estamos planeando para este verano un fin de semana nórdico en algún lugar entre Oslo y Estocolmo, y esperamos que la mayoría de las familias que visitamos puedan estar en esa actividad desde la tarde del viernes hasta la tarde del domingo.

—Victor Kubik

La belle et la bête

En estos momentos tal vez usted esté leyendo este artículo porque le llamó la atención el título y no sabe muy bien con qué se va a encontrar.

Permítame asegurarle que no se trata de una versión francesa de nuestra publicación, sino que usted va a leer una valiosa lección acerca de la profecía bíblica. La lección es esta: no todas las cosas son como aparecen en la superficie, y para entender los aspectos cruciales nunca debemos sentirnos satisfechos con lo que indican las apariencias. Es la única forma en que vamos a entender todo el cuadro. Para ser sinceros, ¡puede ser que algún día nuestra vida dependa de ello!

Profundicemos un poco en este asunto. Muchos estamos familiarizados con *La bella y la bestia*, el famoso cuento de una jovencita que respetaba y admiraba a un hombre con figura de bestia. Al fin del relato, el amor triunfa, la bestia desaparece y el hombre es transformado nuevamente a su estado original y recupera su apuesta figura.

Pero la única persona que logró ver más allá de las apariencias y ver la belleza que se escondía en la bestia, fue esa jovencita. Todos los demás lo habían rechazado. La moraleja de la historia es que no debemos juzgar nunca por las apariencias y debemos apreciar el poder que tiene el amor para renovar y transformar.

La verdad puede ser más extraña que la ficción

Pero más allá de las lecturas infantiles, ¿nos damos cuenta de que la Biblia tiene mucho que decir acerca de alguien que es en verdad hermoso en contraposición con otro que es una “bestia”? Ambas personas se encuentran en la profecía bíblica.

Pero la verdad es más extraña que la ficción. ¿Por qué? En la Biblia, los papeles son muy diferentes de los del cuento de hadas. En la narrativa bíblica, el héroe es de quien se dice que es desagradable y digno de repudio, en tanto que “la bestia” es “la bella” y obtiene la admiración y simpatía de casi todo el mundo.

En los escritos mesiánicos que encontramos en Isaías 53:2-3 nos habla acerca de alguien que “subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos”.

Dios es supremamente claro en estos pasajes. El Mesías no era “apuesto”. De hecho, muchas personas ni siquiera querían mirarlo.

El dilema y la paradoja de la belleza interior

En verdad, lo que lo hacía tan maravilloso no era su apariencia, sino lo que había en su interior y, por lo tanto, lo que ha hecho y hace por nosotros hasta el día de hoy.

Continuando en los versículos 4-5, el relato describe cómo “llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores . . . herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”. Por supuesto, estos versículos están hablando de Jesucristo, la “Bella” de la historia de Dios que se llama comúnmente el evangelio.

Una descripción muy adecuada de cómo la humanidad reaccionó a la belleza interior del Mesías, nos la da la escritora inglesa Dorothy Sayers: “Él era tierno con los menos afortunados, paciente con los que le preguntaban honestamente, y humilde ante el cielo . . . No mostraba ninguna preferencia de acuerdo con la riqueza o la posición social; cuando lo confrontaban con trampas dialécticas mostraba un humor irónico que molestaba a las personas serias, y planteaba preguntas incisivas que no podían ser respondidas a la ligera . . .

”Pero tenía en su vida diaria una belleza interior que nos hace feos a nosotros, y las autoridades de aquellos días creyeron que el orden establecido de las cosas estaría más seguro sin él. Entonces se deshicieron de él en nombre de la paz y la quietud”.

Cuidado con la bestia

En tanto que los dirigentes religiosos de su propia comunidad pidieron la pena de muerte para él, hubo otra fuerza que se encargó de ejecutar a la “Bella” del plan de Dios en un feo madero. Este sistema de gobierno no era otro que el imperio conocido en aquella época por su esplendor y gloria, y que aún en la actualidad se reconoce al hablar de “la gloria que fue Roma”.

Pero Dios no asocia la gloria con Roma. Él tiene su propia opinión al respecto. Es claro que por allá en el siglo sexto a.C., cuando Roma apenas estaba surgiendo como ciudad a orillas del río Tíber, Dios describió vívidamente su influencia futura en los asuntos del mundo: “Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (Daniel 2:40).

¡Qué manera más apropiada de describir la marcha del ejército de Roma! En realidad, es una descripción profética terrible del cuarto elemento de la imagen del sueño de Nabucodonosor (Daniel 2). Nabucodonosor, quien como la cabeza de oro personificó el reino babilonio-caldeo, es descrito como alguien que llegaría a tener “corazón de bestia” (Daniel 4:16).

Roma sería una continuación de ese sistema con una naturaleza bestial, opuesta a todo lo que es santo y hermoso a los ojos de Dios. En el año 31 de nuestra era aquella “bestia” finalmente mató la belleza suprema de la creación de Dios. La profecía de Isaías se cumpliría cuando todos los hombres, tanto judíos como gentiles, escondieron sus rostros para no ver lo que de verdad es hermoso: el unigénito Hijo de Dios (Juan 3:16).

Pero la profecía bíblica no nos dice simplemente que Dios vino a la tierra en la carne. Nos describe su regreso como algo que realmente va a ocurrir. Y por increíble que pueda parecernos, la Biblia indica que la mayor parte de la humanidad nuevamente va a caer bajo el engaño de la bestia y a creer que tanto ella como su sistema son algo hermoso. La humanidad va a empuñar las armas y literalmente luchar contra la venida de la belleza suprema de todo lo que está en los cielos y en la tierra, Jesucristo, cuando regrese con el reino de su Padre a esta tierra.

Jesús no fue rechazado simplemente una vez cuando vino como un ser humano común y corriente, sino que inicialmente va a ser rechazado otra vez cuando venga con todo su extraordinario poder y los elementos cósmicos anuncien su llegada.

¡Aun los escogidos casi serán engañados!

Sí, la verdad puede ser más extraña que la ficción. Veamos cómo, al final de esta era, la humanidad se sentirá maravillada ante la bestia, tal como Juan lo describe en Apocalipsis 13:4. Las personas se preguntarán atónitas: “¿Quién como la bestia?”

El sistema futuro que la Biblia llama Babilonia (lo que se relaciona directamente con la imagen de Daniel 2), es representado simbólicamente como alguien vestido magníficamente con una tela de color púrpura y escarlata, oro y piedras preciosas y perlas. Este sistema va a captar la atención de todos, y a casi todos les va a cautivar el corazón. La Biblia dice que si esos días no fueren acortados, la apariencia y las manifestaciones extraordinarias de este sistema “engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:22-24).

Este sistema de la bestia estará respaldado por la mayor parte de la humanidad, y según la profecía, ¡“pelearán contra el Cordero” (Apocalipsis 17:14)! ¡Es algo tan inverosímil que uno se queda sin aliento cuando lo piensa detenidamente! ¿Cómo puede ocurrir esto? ¿La humanidad luchando contra Jesucristo? ¿Aquel que vino a morir por la humanidad? No me crea a mí; crea lo que dicen las Escrituras. Apocalipsis 19:19 nos anticipa lo que va a ocurrir: “Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo [Cristo], y contra su ejército”.

Un fin justo para un sistema tan abominable

De manera contraria al relato francés de nuestra infancia, la bestia de la Biblia no va a ser transformada. Su final no será feliz, pero será justo. Si bien es cierto que para la mayoría de las personas su apariencia será maravillosa y fastuosa, esta es la misma potencia que a lo largo de la historia y en el futuro va a estar “ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (Apocalipsis 17:6) y además trafica con “almas de hombres” (Apocalipsis 18:13).

El Cristo vencedor, el pináculo de la belleza de todo el universo, claramente va a destruir y remover la indignidad de este sistema delante de toda la humanidad. Va a mostrar que su belleza no es real, que ha sido pesada en balanza y fue hallada falta (ver Daniel 5:27). Esta bestia, junto con el falso profeta, serán lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre (Apocalipsis 19:20). Su falsa belleza será incinerada por completo.

Pero éstos tan sólo son los instrumentos humanos de la bestia más grande de todas. Dios describe a Satanás, el adversario, como una serpiente y un dragón. Apocalipsis 13:4 nos dice lo que sucederá cuando los hombres sigan y apoyen el sistema de la bestia: “Y adoraron al dragón que había

dato autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia”. Este es el mismo dragón del cual Pablo enseñó que tiene la capacidad de transformarse en ángel de luz (2 Corintios 11:14).

¡Qué paradójico pensar que algo tan horrible y espantoso se haga pasar por la “Bella”, mientras que la verdadera belleza de Dios, Jesucristo, fue rechazado por la humanidad! Pero gracias a Dios esta injusticia no va a prevalecer. Finalmente, el dragón, con un corazón perpetuamente lleno de locura espiritual, va a ser lanzado al abismo, encerrado y un sello será puesto sobre él (Apocalipsis 20:3).

Así, la bestia, tanto la temporal como la espiritual, ya no podrá seguir llenando de tinieblas espirituales la historia de la humanidad. Ya no se producirá más el enfrentamiento entre “la bella y la bestia”, luchando por los corazones de los hombres. Sólo Jesucristo va a tomar las riendas del gobierno del mundo y conducirá a la humanidad al período más hermoso que haya podido experimentar o imaginar alguna vez —el Milenio— ¡mil años del Reino de Dios aquí en la tierra!

La belleza desplazó a nuestra bestia

Hasta que ese momento llegue, recordemos que ahora es el momento en que debemos discernir. La realidad de la vida es que no todas las cosas son como parecen ser, bien sea que estemos hablando del encabezamiento de una noticia del periódico o de personajes importantes en el escenario mundial profético. Debemos analizar y meditar profundamente y no dar por sentadas las cosas que vemos.

¿Por qué debemos hacer esto? Alguien dijo alguna vez: “La belleza está a flor de piel, pero la fealdad penetra hasta los huesos”. Esta es la clave de todo para los estudiantes de la Biblia. Es el corazón de nuestra naturaleza, nuestras vidas, lo que se da cuenta y reconoce que la belleza de Dios por medio de Jesucristo vino a nuestra bestia, nuestro engañoso corazón. Él nos ha ofrecido una transformación de la prisión de nuestros pecados hasta un reino espiritual que no tiene límites.

Tal vez sea en las palabras de la escritora Dorothy Sayers que podemos encontrar una luz que nos guíe a medida que luchamos por vivir una vida transformada de acuerdo con las palabras que encontramos en Isaías 30:21: “Este es el camino, andad por él”. Al hablar de Jesús, ella nos recuerda que él “tenía en su vida diaria una belleza interior que nos hace feos a nosotros”. Pero debido a lo que él hizo, ya no somos feos. Y por lo que hizo, el mundo ahora tiene un futuro maravilloso, sin la bestia.

—Robin Webber

Más es mejor

Un pasaje de Eclesiastés nos recuerda la necesidad de trabajar juntos aunando esfuerzos.

Las cuerdas y los cables más fuertes que nosotros podemos diseñar y fabricar no son de un solo filamento. Son hechos de muchos filamentos que permiten no sólo flexibilidad sino que les dan una fuerza notable. Trenzamos varios hilos en cuerdas para que sean fuertes, y en ese sentido, más es mejor.

La Biblia alude a este principio. En Eclesiastés 4:9-12 hay varios ejemplos que muestran que el trabajar juntos en unidad es una fuente de mayor fortaleza. Algunos le llaman a esto sinergia, o sea una fuerza combinada o coordinada producida por el trabajo unido. Dos personas que trabajan juntas pueden conseguir más que dos personas que trabajan por separado. Fomentar la unidad en una empresa es una de las claves principales del éxito. Nosotros nos llamamos la Iglesia de Dios Unida porque sabemos que unidos estamos firmes y divididos nos caeremos.

En el pasaje de Eclesiastés se dan cinco ejemplos que muestran el beneficio de “más”. Estos son: dos trabajando juntos, dos viajando juntos, dos sobreviviendo al frío, dos defendiéndose y una cuerda o cordón triple. Estos ejemplos han sido escogidos muy bien para enseñar de verdad una lección importante.

Mejores son dos

“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo” (Eclesiastés 4:9).

El primer ejemplo estipula que cuando dos trabajan juntos, tienen más éxito. Hay varias razones para esto. Se puede hacer más trabajo porque hay ocasiones en las que un par de manos extra acelera la tarea. Hay también dos cabezas para buscar ideas o soluciones a los problemas.

Además de los motivos puramente físicos de mejor rendimiento, la gente tiende a animarse entre sí. Un compañero es una gran fuente de apoyo. Cuando Jesús envió a los discípulos, los envió de dos en dos (Lucas 10:1; Marcos 6:7). Debían ir delante de él a cada pueblo que tenía pensado visitar.

Esta es una declaración que nos permite conocer los planes de Jesús. Si 82 hombres (12 apóstoles más los 70) fueron enviados delante de Jesús, por lo menos él tenía la intención de visitar 41 pueblos y aldeas. Sin embargo, es probable que él haya visitado tres o cuatro veces más pueblos que esos. La Biblia menciona sólo una parte de los milagros que Jesús hizo durante su ministerio.

Ay de quien está solo

“Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante” (Eclesiastés 4:10).

Recientemente un hombre andaba solo en las regiones silvestres del parque Stanley en Vancouver, Canadá, y un árbol cayó sobre él. Estuvo atrapado bajo el árbol durante seis días antes de que alguien supiera que estaba allí. Pudo haber muerto, como les ha sucedido a muchos que han sufrido accidentes cuando estaban solos. Un amigo habría sido capaz de ayudar o por lo menos ir en busca de ayuda para poder sacarlo de debajo del árbol.

Evitar la hipotermia

“También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo?” (Eclesiastés 4:11).

El tercer ejemplo de Salomón muestra que juntas, dos personas pueden calentarse mutuamente. Una persona sola está más propensa a la hipotermia que dos o tres.

En el monte Hood tres alpinistas fueron sorprendidos por una tormenta. Por lo visto, uno se dislocó el hombro. Sus amigos se dieron cuenta de que él no podía bajar la montaña; por lo tanto, lo dejaron en una cueva de hielo y se fueron en busca de ayuda. Trágicamente, sus dos amigos no sobrevivieron al peligroso descenso, y el otro no fue capaz de sobrevivir solo. Lo encontraron muerto debido a la hipotermia.

Lamentablemente, estos tres alpinistas tenían un teléfono celular y la ubicación de la cueva de hielo era conocida. Si los tres se hubieran quedado juntos, habrían tenido una buena posibilidad de ser rescatados cuando las condiciones atmosféricas mejoraran. Estando los tres en la cueva de hielo, habrían tenido la posibilidad de calentarse el uno al otro. Un hombre solo no puede mantenerse caliente mucho tiempo. Con el frío, no se puede pensar con claridad.

Protección

“Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán” (Eclesiastés 4:12).

El cuarto ejemplo tiene que ver con la defensa propia. Un hombre puede ser fácilmente vencido porque no puede proteger su espalda. Cuando dos se paran juntando sus espaldas, se añaden fuerza mutuamente y se pueden proteger mejor. La capacidad de defenderse es realzada enormemente.

Los lobos utilizan este principio. Si pueden aislar incluso a un animal tan grande como un alce, tarde o temprano podrán dominarlo. Los lobos atacan en jauría y todos se fijan en la víctima que han seleccionado. Un animal tan imponente como un oso puede ser atacado con éxito por una manada de lobos, porque estando solo el oso no puede proteger sus flancos.

Un cordón triple

“Y cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Eclesiastés 4:12, última parte).

En el quinto ejemplo volvemos a la cuerda que mencioné al principio. Una cuerda de tres filamentos no se rompe fácilmente. Una cuerda trenzada es flexible y a la vez fuerte. Las ventajas son muchas.

Este principio puede aplicarse a las personas. Tres personas añaden fuerza al grupo. Cuando tres están implicados es más fácil tomar decisiones porque un bloqueo en la comunicación se puede resolver más fácilmente. En Mateo 18:16, 20 Jesús dijo que cuando dos o tres están reunidos en su nombre, él está allí entre ellos, y que en la boca de dos o tres testigos toda palabra es confirmada. Así que tener a tres personas es como aumentar la seguridad.

Todos estos ejemplos muestran el propósito de Dios con los hombres. Él desea que aprendan a trabajar en unión. Nos necesitamos el uno al otro, y tenemos un gran deseo interior de sentirnos necesarios y queridos. Los principios parecen simples, pero por el hecho de que todos somos tan complejos y diferentes, tenemos que esforzarnos para trabajar y mantenernos juntos.

Alguien afirmó alguna vez que el matrimonio es el arte de dos personas incompatibles que aprenden a vivir compatiblemente. Necesitamos cultivar esa arte para poder sobrevivir.

Todos nosotros somos incompatibles en el sentido de que tenemos diferentes necesidades, deseos, principios y experiencias. No hay dos que sean iguales, así sean de la misma familia. El hombre y la mujer son diferentes, y a medida que la vida avanza, nos damos cuenta de que continuamente estamos cambiando. Nuestros puntos de vista cambian y también nuestros principios. Es el arte de ir aprendiendo a vivir compatiblemente lo que no cambia.

La Biblia define este proceso como amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente, y de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:37-39). Somos incompatibles con Dios e incompatibles con unos y otros. Necesitamos cambiar para que no seamos ya incompatibles, pero eso no quiere decir que tengamos que ser idénticos en todos los aspectos.

La lección que tenemos que aprender es que no podemos ser independientes. Necesitamos el don que Dios ofrece, que es el sacrificio de su amado Hijo para limpiarnos del pecado. No podemos heredar este universo o la vida eterna por nosotros mismos. Necesitamos ayuda. En cierto modo, necesitamos la sociedad que Dios nos ofrece; lo necesitamos para que nos levante cuando nos caemos, para mantenernos con calor y para defendernos de Satanás.

La Biblia nos dice que Dios el Padre y Jesucristo el Hijo moran en los que se han convertido (Juan 14:23). Nunca podemos crecer lo suficientemente en gracia y conocimiento. Tenemos que seguir creciendo. Más es mejor cuando las decisiones que tomamos son dirigidas por su mano.

—Robert Berendt

Débora: juez y madre en Israel

¿Se ha preguntado alguna vez usted cómo debió haber sido ser hijos o nietos de Débora? Ella fue colocada en la posición más alta del poder, con el consentimiento del pueblo. Fue una de las

muy pocas mujeres en la historia que alcanzaron tal dignidad pública y autoridad suprema.

Débora fue una mujer de gran valor y con una tremenda fe en Dios. Ella vivió durante el tiempo de los jueces, y Dios la eligió para ser una profetisa y juez de la nación de Israel. Puesto que Débora fue elegida y no su marido, Lapidot, algunos suponen que él estaba enfermo o muy viejo. Las Escrituras no nos lo dicen.

Algunos historiadores creen que Débora era la encargada de las lámparas del tabernáculo. Si así fuera, ¡qué principio tan maravilloso para esa mujer que vino a ser tan grande en Israel! A causa de la fuerza de su fe, ella vendría a ser finalmente la encargada de una visión espiritual que sería una luz para todo Israel.

Las responsabilidades que Dios le dio a Débora fueron las de ser consejera para su pueblo, juez de sus disputas y libertadora en su tiempo de guerra. Acerca de Débora se dice también que fue una madre en Israel. A causa de su fe y confianza en Dios, fue capaz de inspirar a otros a tener esa misma confianza y fe. Por eso Dios la llevó a desempeñar un gran papel de liderazgo.

Jueces: Ciclos de cautiverio y liberación

Cada vez que moría un juez, la nación de Israel volvía a sus antiguos caminos de adoración, incluso a la idolatría y la rebelión contra Dios y sus mandamientos. Entonces Dios permitía que un reino gentil los subyugara y los llevara en cautiverio. Después de un largo período de opresión por los captores, los hijos de Israel clamaban a Dios para que los librara. Dios en su misericordia les levantaba jueces para liberarlos. De esto es de lo que trata el libro de los Jueces.

Aquellos que eran los jueces en ese período de la historia de Israel hacían más de lo que hacen los jueces en nuestro tiempo. Eran también héroes y caudillos, y por lo general su influencia se sentía principalmente en tiempos de guerra.

Después de la muerte de Aod los hijos de Israel volvieron a rebelarse contra Dios y él los entregó en manos de Jabín rey de Canaán. El capitán de su ejército era Sísara. Por 20 años él oprimió a los hijos de Israel; destruyó sus viñas, violó a sus mujeres y asesinó a sus hijos. Muchos habían vuelto a la idolatría.

Antes de que Débora gobernara, era ama de casa viviendo cerca del camino entre Ramá y Betel, en el monte de Efraín. En los alrededores había muchos olivos y palmeras. Débora acostumbraba sentarse bajo una de esas palmeras, y allí era donde los hijos de Israel venían a consultarle y a escuchar su juicio.

El miedo de Barac, la fe de Débora

Entonces Dios le dio a Débora una misión, y esa misión fue decirle a Barac, de Cedes de Neftalí, que Dios le ordenaba marchar con su gente contra Jabín rey de Canaán para librar de sus manos a su pueblo. Dios dijo que con 10 000 hombres entregaría a Sísara, capitán del ejército de Jabín, en las manos de Barac.

Pero el pueblo tenía miedo de su enemigo porque tenía 900 carros de hierro y ellos no tenían ninguno. Barac le dijo a Débora: “Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré” (Jueces 4:8).

Debido a su falta de fe y valor, Débora dijo que iría, pero que Dios entregaría a Sísara, capitán del ejército del rey Jabín, en la mano de una mujer. ¡No sería de Barac ese honor!

Cuando Sísara reunió todos sus carros de hierro y todos sus guerreros, y Débora y Barac y el ejército de 10 000 israelitas subieron al monte de Tabor, entonces Débora le dijo a Barac que fuera y peleara porque Dios iba delante de él. Barac obedeció, y sus hombres también.

Barac y sus hombres mataron todo el ejército, pero Sísara saltó de su carro y se escapó. Corrió a la tienda de Jael, la esposa de Heber ceneo. Sísara pensó que estaría seguro allí, porque había paz entre su nación y los ceneos.

Jael salió a recibir a Sísara y le llevó dentro de su tienda. Le dio a beber leche y le cubrió con una manta para que pudiera descansar. Cuando él dormía, ella tomó una estaca de la tienda y le metió la estaca por las sienes, cumpliendo la profecía de Débora.

Barac aprendió una gran lección del ejemplo de fe y valor de Débora. Él y Débora compusieron y cantaron un canto de alabanza a Dios por la victoria que les había dado sobre sus enemigos cananeos.

Los israelitas vivieron en paz y descansaron de la guerra por los 40 años que Débora fue su juez, consejera, profetiza y “madre”.

¿Podemos imaginarnos lo orgullosa que su familia se sentía de ella? ¿Podemos ser inspirados en nuestras vidas por la fe y el valor de Débora?

—Judy Swanson

¿Está usted listo para entrar en la Tierra Prometida?

Hoy vagamos por un desierto espiritual, a punto de entrar en la Tierra Prometida, el venidero Reino de Dios. ¿Estamos listos?

“**T**res veces los israelitas marcharon alrededor de la ciudad. Luego una cuarta vez, y una quinta y una sexta. Entonces vino la orden. Josué dijo al pueblo: ‘Gritad, porque el Eterno os ha entregado la ciudad’.

”Cuando empezó la séptima vuelta a la ciudad . . . la marcha de Israel pareció reverberar en las montañas al oeste. Entonces el inmenso ejército se paró y miró hacia la ciudad. Se oyó un estallido al sonar las bocinas al unísono con un millón de voces en un feroz grito de guerra.

”Se elevó una polvareda espesa cuando las piedras se derrumbaron. Secciones enteras del muro se vinieron abajo, las piedras cayendo como en un alud sobre el camino.

”Para la puesta del sol Jericó, que fuera una vez un gran centro comercial, se incendiaba. Se veía como si una mano hubiera bajado del cielo y la hubiera aplastado. Las murallas y las torres eran piedras dispersadas que se habían derrumbado y habían rodado hacia afuera.

”El aire estaba cargado de olores y el humo se elevaba oscureciendo el cielo. Las lenguas rojas y anaranjadas del fuego consumían los últimos trozos de madera que quedaban dentro del círculo de piedras caídas”.

El extracto descriptivo de la destrucción de Jericó viene de las páginas 110-115 del libro *Unashamed* (“Desvergonzado”), por Francine Rivers. Dios destruyó a Jericó por medio de Israel en un triunfante séptimo día de Panes Ázimos y ellos finalmente entraron en la Tierra Prometida.

Hoy nosotros también vagamos por un desierto espiritual a punto de entrar en la Tierra Prometida, el venidero Reino de Dios. Todos esperamos anhelantes los maravillosos cambios físicos y espirituales que le ocurrirán a la creación de Dios cuando este acontecimiento se efectúe.

Pero ¿estamos listos para entrar en la Tierra Prometida?

Para contestar esta pregunta, tenemos que remontarnos al pasado y aprender de la historia de Israel. Hacerlo así nos ayudará a ver si hemos crecido en el año transcurrido desde la época de la Pascua y los Panes Ázimos del año pasado.

Cuando los israelitas entraron en la Tierra Prometida, fue un acontecimiento magnífico. Sin embargo, deben haber sentido un dejo de tristeza al pensar en todos aquellos que no estaban allí para presenciarlo. Cuarenta años antes de ese triunfante día, Israel no había estado listo, y Dios los condenó a todos los “de veinte años arriba” (Números 14:29) a morir en el desierto. Los rechazó por

una razón muy sencilla: el pecado. Los israelitas todavía tenían pecado en su corazón, y esto les impidió entrar en la Tierra Prometida.

Mientras acampaban en el desierto de Parán, Dios le ordenó a Moisés que enviara espías a la tierra de Canaán (Números 13). Fueron enviados para observar “la tierra cómo es, y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si poco o numeroso; cómo es la tierra habitada, si es buena o mala . . . si es fértil o estéril . . .” (vv. 18-20). Durante 40 días los espías sigilosamente reconocieron la tierra, volviendo al final de su investigación.

Los efectos del miedo

La tierra era en verdad muy fértil. Ellos volvieron al campamento de Israel con un racimo de uvas que tenía que ser llevado por dos hombres en un palo. ¡Dios iba a bendecirlos con una maravillosa tierra nueva! Pero inmediatamente nos enteramos del primer ingrediente que produce el pecado en sus corazones: el miedo.

El miedo se apoderó de todos los espías, con excepción de dos. Ellos dijeron a Israel: “Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas . . . No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros” (Números 13:28, 31). Se olvidaron del poder liberador de Dios y su fidelidad, a pesar de haber presenciado muchos milagros grandes de su guía y protección. Sus temores eran muy reales, y el miedo venció la fe de Israel.

Nosotros también afrontamos temores muy reales. Sin embargo, Dios nos ofrece su intervención y cuidado en nuestras vidas como lo hizo con Israel. No debemos olvidar el poder de Dios ni los milagros que ha hecho en nuestras vidas.

Dios nos ayudará a medida que salgamos del Egipto espiritual. Nuestro compromiso con Dios nos debe hacer mirar hacia delante, confiando en él sin miedo. Jesucristo dijo a sus discípulos: “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino” (Lucas 12:32). El mismo poder del Espíritu Santo que fortaleció a Jesucristo y le ayudó a vencer, nos ha sido dado para ayudarnos a seguirlo en nuestra victoria (Juan 16:33). Sólo cuando nuestra relación con nuestro Padre crece podemos confiar en él y no estar amedrentados.

Obstinación contra humildad

Después de oír el informe de los espías, los israelitas lloraron. Pensaron que Dios les había traído al desierto para morir. Esto los condujo al segundo ingrediente que produce el pecado: la obstinación. Ellos obstinadamente afirmaron que su vida en Egipto había sido mejor que la que estaban viviendo ahora, y sintieron muchos deseos de volverse. Los israelitas no querían tener a Dios en sus vidas (Éxodo 14:1-3, 11-12; 32:9).

Ellos tenían un corazón endurecido que no les permitía ver las ventajas de seguir a Dios. Este era un problema con el cual lucharon constantemente y que condujo a Dios a decir en muchas ocasiones que eran de “dura cerviz” (Éxodo 32:9; Deuteronomio 9:13; 10:16). En Deuteronomio 10:16 Dios les dijo muy claramente: “Pongan en su corazón la marca del pacto, y no sigan siendo tercos” (Versión Popular).

Si no limpiamos nuestros corazones, la naturaleza humana gobernará nuestras mentes, y nosotros también seremos obstinados. Dios quiere que le ofrezcamos nuestros corazones en humildad (Isaías 66:2; Joel 2:12-13). ¿Cuán dispuestos estamos a permitir que Dios gobierne nuestros corazones y dirija nuestras mentes?

La independencia

Los israelitas no querían depender en Dios, y esto les llevó al tercer ingrediente que produce pecado: la independencia. La independencia personal de Israel causó el rechazo del gobierno de Dios y los llevó a designar a un capitán que los devolviera a Egipto (Números 14:4). Ellos creyeron

que sabían más que Dios. Querían depender de su propia fuerza y no del poder de Dios. Los versículos 40-44 explican cómo Israel trató de entrar en la Tierra Prometida sin la ayuda de Dios y fracasaron.

De igual manera, apartados de Dios nosotros no sabemos cómo vivir. Jeremías dijo: “Conozco, oh Eterno, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23). Depender de nosotros mismos nos aleja de Dios. Necesitamos que el Espíritu de Dios dirija nuestras mentes hacia él y su voluntad. Es necesario que aprendamos a depender de Dios, buscando su voluntad en nuestras vidas.

A diferencia de los israelitas, que no cambiaron su corazón, nosotros tenemos el Espíritu Santo. Con esta ayuda podemos erradicar el miedo, la obstinación y la independencia que todavía abrigamos. Podemos volver nuestros corazones a Dios.

Una vislumbre de triunfo

El día del cumplimiento de la promesa de Dios llegó para el Israel físico. Cuando Israel miró al otro lado del río Jordán, esperando avanzar hacia Jericó, tenemos una vislumbre de su triunfo, otra vez extraída del libro *Unashamed*:

“Salmón se arrodilló junto con los miles de otros hombres, mujeres y niños que recogieron su ración de maná para el día. Ahora él pensaba en sus padres muy a menudo, orando para que él no fuera a cometer los mismos errores, orando que se mantuviera con fe, orando que no se debilitara ante la lucha con el enemigo, orando que fuera un hombre de Dios, no simplemente un hombre.

”Pronto el maná desaparecería totalmente, ya que la gente no tendría necesidad de él cuando entraran en Canaán, una tierra que manaba leche y miel.

”Pronto los niños dejarían de ser niños vagando en el desierto y se mantendrían de pie como hombres y mujeres de Dios en la tierra de la promesa.

”. . . el shofar sonó . . .

”El tiempo había llegado para avanzar y recibir el don que Dios les había preparado con tanta generosidad” (pp. 67-69).

Como Israel espiritual, nosotros estamos a punto de ver el día en que se cumpla nuestra promesa: el venidero Reino de Dios. Pronto sonará el shofar celestial. ¿Están nuestros corazones listos para entrar en la Tierra Prometida?

—Andy McClain

Los tiempos en el valle pueden ser productivos

Cuando estamos en las profundidades de una prueba, es difícil ver alguna ventaja u oportunidad. Pero en mi prueba, David me mostró un modo diferente de mirar el “valle de sombra de muerte”.

De vez en cuando tengo que obtener una imagen por resonancia magnética (IRM) para mantenerme al tanto de los cambios que pueden ocurrir en un “extranjero” no invitado (un tumor) dentro de mi cabeza. Me deslizo en el cilindro estrecho como una bala humana de cañón. El proceso es largo, realmente ruidoso (suena como un montón de chimpancés que golpean con martillos el exterior de mi cañón, y se ríen también) y me da un poco de claustrofobia.

Una de las cosas principales que me ayuda a no volverme loco con este tratamiento es repasar lentamente el Salmo 23 de David y orar en gran detalle sobre cada aspecto del mismo.

“El SEÑOR es mi pastor, nada me faltará. En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce. Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre. Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento” (Salmos 23:1-4, Biblia de las Américas).

En la Biblia, los valles pueden simbolizar períodos de privación y sufrimiento. David evoca una imagen particularmente peligrosa y dolorosa al referirse al “valle de sombra de muerte” (v. 4). En medio de un salmo cuyo propósito es proporcionar aliento y seguridad, es un recordatorio frío de que los valles espirituales son inevitables. Y créanme, me doy cuenta de que el valle en el que me encuentro ahora mismo no es nada comparado con lo que muchos lectores pueden estar pasando en este momento.

Pero si leemos el salmo rápidamente, como solía hacerlo yo en mi juventud, leeremos sólo acerca de los pastos verdes y las aguas de reposo, y pasaremos por alto el corazón del Salmo 23 y un concepto realmente importante acerca de la vida cristiana.

Una promesa

El versículo acerca del valle contiene una promesa que no se encuentra en las primeras líneas encantadoras. En la privación descubrimos que “tú estás conmigo” (v. 4). La presencia resuelta de Dios se nos hace más obvia cuando nos sentimos vulnerables. Y junto con nuestra experiencia de su promesa y su consuelo viene el entendimiento de que el Señor está con nosotros diariamente, aun en las profundidades de nuestra desesperación.

Cuando las personas no reconocen su constancia, buscan otros métodos de adaptación, como charlas interminables, distracciones o entregándose por completo al trabajo. Sin embargo, cuando nos llenamos con el entendimiento de que Dios nos sostiene cerca de él, no importa cuán profundo o amplio sea nuestro “valle”, podemos hacer a un lado el miedo y soportar el sufrimiento.

El buen pastor

Como el buen pastor, Jesús protege y dirige sus ovejas en medio de las pruebas. Incluso en estos lugares bajos, no podemos ser arrebatados de él (Juan 10:29). Su vara aleja a los depredadores que tratan de arrastrar o de llevarse a una oveja de la manada. Y el gancho de su cayado jala a la oveja errante del borde del precipicio, volviéndola al camino seguro.

Cuando estamos en un valle oscuro (o un cilindro largo), Dios puede ser nuestra única fuente de consuelo. Pero podemos sentirnos seguros porque él está siempre allí; nuestro Pastor nunca abandona a sus queridas ovejas. Cuando digo la “única fuente de consuelo”, quiero decir que él es el *verdadero* consolador y el único que realmente puede *hacer* algo acerca de nuestra situación.

El Salmo 23 concluye: “Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos; has ungido mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del SEÑOR moraré por largos días” (vv. 5-6).

Madurez espiritual

La gente raramente ve el sufrimiento como algo provechoso. Pero cuando afrontamos la dificultad y el dolor de una experiencia en el valle, maduramos espiritualmente. Así es cómo se crían hijos en los caminos de Dios. Cuando las tribulaciones quitan cualquier fachada que podamos mostrar típicamente, y en cambio exponen quiénes somos en realidad, descubrimos algunas cosas acerca de nosotros mismos.

Cuando nuestra vida es sacudida por algún tiempo, aprendemos en qué está basada nuestra fe: en las Escrituras o en las opiniones. Por consiguiente, lo que experimentamos en el valle revela lo que es importante para nosotros, nuestras muletas espirituales y si nos jactamos de Cristo o de nuestra propia fuerza. El objetivo de Dios es utilizar esta palanca espiritual para arrancar de nosotros to-

do aquello de lo que dependemos hasta que nada compita con el reinado de nuestro Señor y Maestro en nuestras vidas.

Las muletas, la retórica y la autosuficiencia deben ser sustituidas por una verdadera dependencia de Dios. En el versículo 5 se nos exhorta a recordar que él suple nuestras necesidades (“preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos”) y sana nuestras heridas (“has ungido mi cabeza con aceite”) (v. 5).

Un buen pastor frota aceite en las heridas de sus ovejas. De esa manera la curación comienza antes de que el animal salga del valle. Como resultado de confiar en nuestro Pastor, nosotros experimentamos intimidad renovada y un sentido de paz interior que nos sostiene en medio de la prueba y aún más allá.

Los hijos de Dios pueden sacar ganancia del dolor sólo si aceptan la obra que el Padre realiza en ellos cuando están en los valles. Me he dado cuenta de que luchar o clamar para escapar no nos sirve de nada. Aceptar la situación significa hacerle a nuestro Padre unas preguntas y peticiones muy grandes: “¿Cuál es tu objetivo para mí en esta situación? Por favor ayúdame a no desperdiciar la oportunidad”.

Como yo le dije: “Bien, tienes mi atención completa. Ahora ¿cómo debo responder para aprovechar al máximo esta oportunidad?”

¡Yo simplemente no quería malgastar su tiempo! Cualquiera que sea la respuesta del Omnipotente, nuestro paso siguiente es someternos a él con todo lo que somos y lo que tenemos, sabiendo que nuestro valle es en realidad un desfiladero que nos llevará al cumplimiento de su propósito y a nuestro bien.

—Stuart Segall

Temor y fe

*El temor a los caballos de una joven
me recordó nuestra lucha cristiana contra el temor.*

Yo estaba ayudando a un jinete joven a apretar la cincha de su caballo en un campamento ecuestre cuando una pequeña voz detrás de mí preguntó: “¿Sería usted tan amable de caminar al lado de mi caballo? Está algo nervioso hoy”.

Cuando me volví, esperaba ver a un caballo bastante agitado. En cambio, vi a una muchacha joven que tímidamente sostenía la rienda de un caballo bien educado, pero algo brioso.

Inmediatamente me di cuenta de cuál era el problema. La muchacha tenía miedo del caballo y éste respondía a ese miedo actuando “briosamente”.

Durante los días siguientes, le enseñé a la muchacha cómo montar de una manera armónica con el movimiento natural del caballo, en lugar de montarlo rígidamente.

Me mantuve a su lado, alentándola e instruyéndola. Mi objetivo con ella era sencillo. Cuando ya íbamos a terminar la instrucción, quise que ella hiciera trotar a su caballo una vez alrededor del ruedo sin caminar yo a su lado. Pero para poder hacerlo, ella tendría que poner su confianza en mí, confiando en que yo sabía lo que yo estaba haciendo y que los resultados serían positivos.

Ella lo intentó, pero al final permitió que sus temores la detuvieran. En ningún momento estuvo en peligro, pero estaba tan convencida de que su caballo se iba a echar a correr con ella, que no pudo confiar en que yo sabía lo que estaba haciendo.

Me pregunto cuántas veces, como cristianos, permitimos que nuestros temores se interpongan en nuestros esfuerzos por alcanzar las metas espirituales que Dios ha fijado para nosotros. ¿Cuántas veces ha caminado Dios a nuestro lado, diciéndonos: “¡Sí puedes hacerlo!”, pero hemos estorbado sus esfuerzos para ayudarnos permitiendo que nuestros temores prevalezcan?

Asesinos de la confianza

La preocupación, el temor y la duda son los asesinos principales de la confianza y la fe. El pensamiento negativo es una fuente del temor, y esto conduce a una carencia de valentía y fe.

En Números 13 y 14 la Biblia dice lo que les pasó a un grupo de personas que permitieron que su temor prevaleciera. ¡Sus temores les impidieron a ellos, y a la mayor parte de sus compatriotas, heredar una tierra que Dios les había prometido!

Los israelitas estaban en el umbral de la Tierra Prometida. Hacía poco tiempo habían sido rescatados personalmente por Dios de una vida de esclavitud. ¡Habían sido testigos oculares del poder de Dios cuando destruyó a sus antiguos captores —la poderosa nación de Egipto— en el mar Rojo. Ahora Dios les dijo, por medio de Moisés, que seleccionaran a un líder de cada tribu para que reconocieran la tierra que él les daba.

Esos 12 líderes tenían toda razón para ser valerosos en su búsqueda. El Dios del universo estaba caminando con ellos, animándolos.

Sin embargo, cuando volvieron de su misión de 40 días, sólo dos de ellos volvieron con entusiasmo valeroso y fe en que Dios estaba con ellos. Los otros 10 vieron sólo los obstáculos. Los habitantes eran enormes y las ciudades estaban bien fortificadas. ¡Era imposible! ¡Serían destruidos!

Así como la muchacha en el campamento ecuestre no pudo sobreponerse a su temor y confiar en que yo sabía lo que estaba haciendo, los 10 líderes israelitas no pudieron ver más allá de sus temores para confiar en que el Creador y Sustentador mismo del universo sabía lo que estaba haciendo.

Sin embargo, a diferencia de la muchacha en el campamento ecuestre, los israelitas pagaron un precio muy alto por su temor. Su temor no fue simplemente caerse de un caballo desbocado. Ellos no pudieron confiar en Dios, y su temor contagió todo el campamento de Israel. Por eso, ¡Israel fue sentenciado a vagar en el desierto por 40 años hasta que murieran todos los adultos mayores de 19 años, con la excepción de Josué y Caleb!

Cómo hacer frente a la preocupación y el temor

Preocuparse es una reacción humana natural que conduce al temor. A veces hay motivos para temer, pero lo que le importa a Dios es cómo hacemos frente al miedo. Los cristianos deben ser vencedores. Podemos cambiar el modo en que pensamos y dejar de preocuparnos y ser temerosos leyendo y creyendo la palabra de Dios. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7). La preocupación y el temor no son cualidades del “dominio propio”

Cuando la reina Jezabel amenazó de muerte a Elías por haber matado a los profetas de Baal, la reacción inmediata de Elías fue huir al desierto. Como los hijos de Israel, Elías acababa de ver un gran milagro de Dios. ¡Fuego había descendido del cielo y consumido el sacrificio completamente mojado, al igual que el agua que estaba alrededor del altar! Pero a diferencia de los israelitas, Elías venció su temor con el aliento que Dios le dio y se fue a completar la misión que éste le había encomendado.

El rey David tuvo razón de temer cuando huyó primero de Saúl y más tarde de su propio hijo Absalón, pero él dijo de Dios en Salmos 23:4: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”. David sabía que poniendo toda su confianza en Dios, él podía vencer su temor y continuar hasta alcanzar las metas que Dios tenía para él.

Aun los mismos discípulos de Jesús se sintieron temerosos de perder sus vidas durante una tempestad severa en el mar. Fueron a Jesús (quien estaba con ellos en la barca) clamando: “¡Señor, sálvanos, que perecemos!” (Mateo 8:24-27). A lo que él respondió: “¿Por qué teméis, hombres de poca fe?” Cuando Jesús calmó la tempestad ante sus propios ojos, ellos se maravillaron.

Dios promete a su pueblo por toda la Biblia que él nunca los dejará ni los desampará. En Deuteronomio 31:6 dice: “Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo . . . el Eterno tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará”. Lo repite en Josué 1:5-7, 9 y 10:25 y una vez más en Hebreos 13:5.

Y él, por su naturaleza inmutable, promete lo mismo a su pueblo hoy. Pero debemos tener el valor de confiar en que él realmente está ahí como lo ha prometido.

Como la muchacha en el campamento ecuestre, no debemos enfocarnos tanto en el temor de que nuestro caballo se desbocará con nosotros que esto haga que nos olvidemos de que Dios es quien está a nuestro lado, y que él sabe lo que está haciendo y cómo ayudarnos. Como los israelitas, no debemos enfocarnos en la gente enorme y las ciudades fortificadas de tal forma que perdamos de vista la promesa de Dios de pelear las batallas por nosotros. Y como los discípulos de Jesús, no debemos temer las tempestades de la vida porque Cristo está en la barca con nosotros.

Es necesario un enfoque positivo para vencer el pensamiento negativo. Como Pablo escribió a los filipenses, debemos pensar en las cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, virtuosas y dignas de elogio (Filipenses 4:8).

Como Dios le ha dicho repetidamente a su pueblo por las edades, estemos firmes, seamos valerosos. Él promete estar con nosotros como estuvo con ellos, caminando a nuestro lado, animándonos para alcanzar los objetivos espirituales que han sido puestos delante de nosotros.

—Angie Wilson

¿Se siente usted solo?

Muchos en la Iglesia de Dios tienen la soledad como su compañera constante. ¿Cómo podemos resolver esta situación?

Los cantantes cantan sobre ella y los poetas escriben poemas sobre ella. Los médicos recetan medicinas para combatirla. Puede conducir al amor o puede conducir a la depresión. Cuando la tenemos queremos que se marche, pero descubrimos que sigue volviendo.

Estamos hablando acerca de la soledad.

Muchos en la Iglesia de Dios tienen la soledad como su única compañera constante, la cual no es bienvenida. Muchos miembros de la Iglesia de Dios viven solos, no voluntariamente sino por las circunstancias de sus vidas.

Para muchas personas esto conduce a horas interminables de sentarse solas con sólo la compañía molesta y constante de la televisión con su interminable y aburridora propaganda sobre varios medicamentos acerca de los cuales debemos obtener más información de nuestro médico.

No debemos permitir que la soledad domine nuestras vidas. Los efectos de la soledad no son positivos, sanos, edificantes ni alentadores. En cambio, la soledad nos hace reflexionar sobre nosotros mismos y sobre las cosas que han contribuido en primer lugar a nuestra soledad.

Cómo duele la soledad

Antes de que consideremos las soluciones, examinemos lo que la soledad puede estarnos causando que no es sano, ni física ni espiritualmente.

La soledad simplemente duele. Es un deseo de compañerismo humano. Necesitamos a alguien para compartir nuestros buenos tiempos y nuestros tiempos malos, y de que sólo esté allí para escucharnos. Cuando esto no es posible comenzamos a sentirnos tristes.

Quizá sintamos que nadie realmente se interesa por nosotros y por nuestros sentimientos. ¿Por qué nadie se interesa en lo que estoy haciendo? Quizá tengamos sentimientos de que no servimos para nada.

Cuando no podemos o no queremos estar con otros, es posible que entremos en períodos de inactividad en los que básicamente nos encerramos. Vemos televisión, leemos o sólo nos sentamos y contemplamos las cuatro paredes. Cuando esto sigue día tras día podemos empezar a retraernos del mundo que nos rodea y concentrarnos exclusivamente en nuestras propias preocupaciones y sentimientos. Podemos comenzar a fantasear sobre cosas que no son reales o que no tienen ningún valor. Nos absorbemos totalmente en nosotros mismos.

¿Podemos estar de acuerdo en que esta no es la mejor situación en que se debe vivir?

¿Qué podemos hacer cuándo estamos solos?

¿Qué podemos hacer al respecto? ¡Bastante!

Primero, reconozca que usted no es el único. Hay muchas otras personas en la Iglesia de Dios que, como usted, sufren con sentimientos de soledad. ¡Ustedes podrían ser grandes amigos si tan sólo se conocieran!

La clave se encuentra en algo que nuestros adolescentes y adultos jóvenes han aprendido a hacer muy bien. Aquellos de nosotros que somos mayores de edad podríamos llamarlo sencillamente mantenernos en contacto unos con otros. ¿No sería maravilloso poder hablar con algunos amigos en la iglesia que se encuentran en la misma situación que la suya? ¿Cómo se sentiría al recibir una carta de su nuevo amigo por correspondencia?

Y para aquellos con verdadero valor para aprender algo nuevo, tal vez les sea posible conseguir un computador usado a un precio razonable. Puede invitar a un joven de su congregación a su casa para que le enseñe cómo enviar y recibir mensajes inmediatos por correo electrónico. ¡El computador puede conducir a mucha diversión y placer!

Bien, si usted no tiene los medios para eso, entonces volvamos atrás a algo más tradicional. ¿Qué decir del teléfono? ¿No sería divertido conocer a algunos otros miembros de la iglesia que se encuentran en circunstancias muy similares a las suyas?

Por ejemplo, recientemente visité a uno de nuestros miembros reclusos. Descubrí que a ella le gusta la poesía. Conozco a otra viuda en la iglesia que vive en otra parte del país a quien también le gusta la poesía. Sé que a estas dos personas les gustaría hablar la una con la otra, aunque nunca se hayan conocido. Probablemente se harían amigas y se llamarían una a la otra a menudo.

Si a usted le gustaría hablar con otros miembros de la iglesia que comparten sus intereses, o si simplemente quiere tener a alguien nuevo con quien hablar, ¿por qué no le pregunta a su pastor si le puede ayudar a ponerse en contacto con alguien?

Tienda la mano

He aquí el meollo de lo que quiero decir. Para combatir la soledad tenemos que tender la mano a otros y buscar la forma de ayudarles a tener un mejor día. Si usted es un recluso o vive solo y afronta sus días solo, deseando tener a alguien con quien hablar, haga el esfuerzo. Usted puede tender la mano a otros por medio de la computadora, el teléfono o el correo.

Busque nuevos amigos que, como usted, combaten la soledad cada día. Hable de cosas de interés mutuo. Averigüe quién en su localidad o su país está afrontando dificultades acerca de las cuales usted puede orar también. Envíe una postal a alguien para decirle que usted está pensando en él o ella. ¡Busque alguna forma de animar y edificar a alguien que se siente como usted! ¡Todos somos una familia! ¡Ustedes se están esperando los unos a los otros!

—Ron Kelley

Amemos a los reclusos

El siguiente mensaje electrónico demuestra la dedicación y las necesidades de nuestros hermanos reclusos.

Este es un mensaje enviado con oración y procedente de lo profundo del corazón. Por favor perdóneme si me extiendo un poco más de lo debido al escribir. Siento que es necesario. He pedido a mi marido orar junto conmigo para poder expresar las palabras y sentimientos claramente.

Mi marido y yo hemos estado reclusos en casa, sin poder asistir a los servicios durante varios meses. La razón, sus problemas de salud (específicamente, dos hospitalizaciones) y también mis propias limitaciones en la conducción del auto. Él ya no conduce. ¡La vida en un área metropolitana no es para los mayores de edad, con reflejos disminuidos como conductores!

Mi esperanza es que usted de alguna manera sea capaz de comprender, cuando menos durante un poco de tiempo, los desafíos de aquellos de nosotros que estamos en esta situación y que encuentre la manera de animar con su amor y preocupación a todos sus hermanos que se van envejeciendo.

Los desafíos de la senectud han implicado realmente un gran ajuste. Emocionalmente, he sufrido sentimientos intensos de culpa porque no nos es posible estar donde siempre sentimos que Dios ha querido que estuviésemos, como parte del grupo físico. Su orden: “¡Estén allí!” ha sido una parte de nuestra mentalidad durante más de 30 años. En este tiempo, nuestras debilidades físicas nos han colocado en una posición muy difícil.

¡Nuestros corazones todavía están llenos del deseo de mantenernos enfocados en el camino de Dios y seguir venciendo hasta el final! Esperamos que aquellos de ustedes que son todavía capaces de asistir a los servicios encuentren un modo de entender esto.

Aquellos de nosotros que estamos luchando con este cambio en nuestras vidas no nos estamos resignando a esperar la muerte. Aunque a veces parece que la muerte no sería una cosa tan mala. Todo tipo de dolor desaparecería. ¡La resurrección es realmente un acontecimiento que esperamos con gran anhelo! No sólo para los que tenemos dificultades físicas, sino sobre todo para el beneficio del mundo entero. Todos entendemos esto.

Éramos miembros activos, yo fui la pianista durante varios años, y junto con mi marido servíamos, conforme podíamos, de otros modos. Después de su jubilación tomamos la decisión de mudarnos a este clima más templado principalmente por motivos de salud.

Les agradecemos muchísimo a todos por ayudar con las grabaciones en discos MP3 y DVD, cintas, y por los anuncios y oraciones.

Practicar la religión pura: Lo que el resto de la congregación puede hacer

Santiago 1:27 nos dice: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”.

¿Qué podemos hacer para ayudar a los que están solos?

- Identificar quiénes son. Pregunte a su pastor sobre la gente que vive sola, y sobre todo aquellos que son incapaces de asistir a los servicios.

- Presentársele usted enviando una tarjeta o carta. Asegúrese de que la persona sabe quién es usted y explíquele que su deseo es ayudarlo.

- Llamarle por teléfono. Pregúntele cómo está y cuál es su situación. ¿Hay algo en lo que usted pudiera ayudarlo? ¿Desearía que le hiciera una visita?

- Si le gustaría que usted lo visitara, hágalo. Lléguelo a conocer. Averigüe sobre la historia de su vida. Muchos de nuestros miembros mayores tienen historias fascinantes que relatar, y podríamos beneficiarnos enormemente oyéndolas.

- Tito 2 habla de la responsabilidad que tienen los miembros ancianos de enseñar a la generación joven. Debemos darles la oportunidad de hacerlo. Ellos tienen mucho que enseñar, y nosotros tenemos mucho que aprender de ellos.

Tenemos contacto con unos cuantos hermanos que hemos conocido en este lugar, y realmente valoramos ese contacto, así como las nuevas amistades. Con las dificultades que hemos estado afrontando, nuestro estilo de vida de reclusos es el mejor, al menos por el momento.

No estoy segura de lo que espero que cualquiera de ustedes haga con este mensaje aparte de quizá ayudar y animar a otros a medida que les llegan los desafíos del envejecimiento. ¡Somos mentalmente capaces de escuchar, aprender y perseverar! El estímulo, no importa cuál sea la edad de la persona, es definitivamente una gran ventaja. ¡Dios ama a todos y lo SABEMOS! Los adolescentes necesitan campamentos. Los jóvenes adultos necesitan preparación para poder sustituir a los más ancianos. Y los que se van envejeciendo necesitan ser comprendidos.

—Jerome y Dara Schneider, Fort Worth, Texas, EE.UU.

¿Cómo debemos juzgar?

El juicio es un tema importante en la Biblia. El juicio injusto es una abominación para Dios. De la palabra de Dios debemos aprender y practicar “justo juicio”.

Juzgar es una parte esencial de una vida piadosa. Jesús clasificó “la justicia” en el mismo nivel del “amor de Dios” (Lucas 11:42).

Por supuesto, debemos limitar el juicio a lo que Dios quiere que juzguemos. Nuestra percepción como seres humanos está limitada. No debemos atrevernos a ocupar “el tribunal de Cristo” pretendiendo ser jueces autoproclamados de otros (Romanos 14:10). No debemos condenar o aun parecer estar condenando a otros (Lucas 6:37; Mateo 5:22).

El juicio es un tema amplio. Pensemos simplemente sobre el juicio humano como el proceso de analizar, evaluar, distinguir, percibir, discernir, etc. La justicia es un proceso imparcial del juicio piadoso.

Puede haber confusión debido a la tendencia de comparar todo *juicio* con ser *crítico*. Pero entre los sinónimos de *crítica* están *prejuicio*, *parcialidad*, *intolerancia*. Uno que es así es criticón, demasiado crítico y acusador. Por lo tanto, es un mal juez, que a menudo hace más daño que bien.

El modo de juzgar de Dios es algo bueno. Podemos tener “discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5:14), porque tenemos la palabra de Dios y sus leyes. Sin embargo, necesitamos el estudio diligente, la madurez espiritual y la guía de Dios para “usa[r] bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

Juzgamos por muchos motivos. Debemos “discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo in-mundo y lo limpio” (Levítico 10:10). Debemos juzgar cómo evitar tentaciones y malas influencias (1 Corintios 6:18; 10:14). Debemos saber juzgar bien el carácter al elegir a nuestros compañeros (2 Corintios 6:14-7:1).

A veces, cuando hay disputas o la mala conducta dentro de la iglesia (1 Corintios 5:1-13; 6:1-6), los líderes de la iglesia deben emitir un juicio. Si la corrección o la acción disciplinaria son necesarias, debe aplicarse suavemente con amor para todos los que se ven afectados, con el fin de restaurar al ofensor al camino de la salvación (Gálatas 6:1; Santiago 5:19-20). Y siempre que sea posible, no debemos avergonzar a nadie. En la mayoría de los casos la regla que se debe seguir es: Alabanza en público y corrección en privado.

Mucha sabiduría en el Antiguo Testamento

Nuestras decisiones se basan en nuestro juicio, y nuestro juicio debe estar basado en “la sabiduría que es de lo alto” (Santiago 3:17).

El libro de los Proverbios está lleno de exhortaciones a adquirir “sabiduría” (Proverbios 4:5), a la vez que sagacidad y cordura (previsión, prudencia, sentido común, 1:4). Por tanto, debemos orar regularmente pidiendo sabiduría y dirección de parte de Dios (Colosenses 1:9; Santiago 1:5).

Dios pone mucho énfasis en la imparcialidad en el juicio (Proverbios 24:23; 28:21). Prohibió el prejuicio o el favoritismo hacia el rico o el pobre, el israelita o el extranjero, el amigo o el enemigo (Éxodo 23:3-7; 12:49; Levítico 19:15). Nosotros debemos ejercer esta “ceguera judicial” hacia el género de la persona, su raza, su rango o cualquier otro factor que no tiene que ver con el asunto que se esté examinando.

No se deje influenciar por la opinión popular y nunca tome ninguna clase de soborno (Éxodo 23:2, 8; Deuteronomio 16:19). Evite cualquier conflicto de intereses que podría torcer consciente o subconscientemente su juicio.

El juicio debe implicar una especie de *medición* con base en una *norma* autorizada y constante, ya sea físico o espiritual. “No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis. Yo el Eterno vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto” (Levítico 19:35-36; ver también Deuteronomio 25:13-16; Proverbios 11:1; 20:10, 23).

Inmediatamente después de la esa instrucción, Dios se refiere a sus normas *espirituales* de medición: “Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponédlos por obra. Yo el Eterno” (Levítico 19:37). El juicio debe estar basado en las leyes de Dios, no en nuestras normas y preferencias personales.

Escuchar primero y enterarse de todos los hechos

“Es una necedad y una vergüenza responder antes de escuchar” (Proverbios 18:13, Versión Popular). Es esencial tomar en cuenta todos los hechos antes de juzgar o decidir una cuestión o dar consejo. ¡Hay que buscar la verdad!

Escuche imparcialmente a ambos lados —a todos los lados— antes de formar opiniones. “El primero en defenderse parece tener la razón, pero llega su contrario y lo desmiente” (Proverbios 18:17, Versión Popular). ¡Esto es verdad! A menudo la verdad completa se encuentra entre las dos historias.

Las discrepancias ocurren cuando una o varias personas están mintiendo. Pero las discrepancias ocurren por otros motivos también. Una persona puede tener puntos ciegos, no siendo consciente de cómo sus antecedentes y prejuicios afectan su testimonio. A menudo no podemos recordar perfectamente. Las emociones pueden nublar nuestro pensamiento. Y la gente hasta tiene definiciones diferentes de sus palabras.

Tenga presente que todos tenemos naturaleza humana y ésta tiende a ofenderse por la corrección o el consejo no solicitado. Incluso cuando se solicita una asesoría, un consejero sabio deberá ser muy respetuoso, discreto y cuidadoso para con todos los interesados.

Las apariencias y el corazón

Cuando Dios envió a Samuel para ungir al siguiente rey, primero fueron traídos ante él a los impresionantes hermanos mayores de David, y Dios le dijo: “No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón” (1 Samuel 16:7, Nueva Versión Internacional).

Jesús dijo: “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24). O, como lo traduce la Nueva Versión Internacional: “No juzguen por las apariencias; juzguen con justicia”.

Humanamente, hasta donde nos sea posible, debemos ser guiados por estas declaraciones de Dios y Cristo. Debemos estar más preocupados por las actitudes que por la apariencia, por el carác-

ter verdadero más que por la ropa y por la belleza interna más que por la externa. “Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer [u hombre] que teme al SEÑOR es digna de alabanza” (Proverbios 31:30, NVI).

Por lo tanto, el justo juicio requiere bastante tiempo, el tiempo que se requiere para llegar a conocer realmente las actitudes del corazón de una persona. No debemos apresurarnos para sacar conclusiones o hacer juicios. Debemos ser pacientes. “Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse” (Santiago 1:19, NVI). Generalmente, primero se debe invertir el tiempo necesario para fomentar la confianza de tal manera que el consejo y la corrección sean bien recibidos. Mientras más fuertes sean los lazos de amistad, más fuerte podrá ser el consejo que se dé.

También esto nos hace comprender cuán limitados estamos como humanos, comparados con Dios quien puede leer las mentes y los corazones en un instante. En consecuencia, nosotros los seres humanos debemos ser humildes y muy cuidadosos al formar opiniones, antes de dar corrección a alguien.

También debemos tener en cuenta el grado de entendimiento y madurez espiritual de una persona a fin de determinar cuán responsable es de sus acciones. “Pero donde no hay [conocimiento de la] ley, no se inculpa de pecado” (Romanos 5:13). “Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Santiago 4:17).

Hay muchas cosas que un nuevo bebé en Cristo no entenderá de inmediato. Es mucho más importante hacer que se sienta bienvenido y amado que apurarnos a corregir el error que esté cometiendo (Romanos 14:1).

Es importante mantener un enfoque equilibrado. Por una parte, debemos tratar de discernir las actitudes y tomarlas en cuenta. Por otra parte, debemos ser cautelosos porque fácilmente podemos pensar que conocemos el corazón de una persona más de lo que realmente lo conocemos. Cuando una actitud no está clara, debemos reservar el juicio hasta que la cosa se aclare. El amor verdadero no está inclinado a pensar mal de la otra persona, sino a darle el beneficio de la duda (1 Corintios 13:4-6).

Cada uno de nosotros es diferente, con una mezcla de muchos rasgos de personalidad, hábitos, entereza y debilidades. Cada persona es formada por las experiencias variadas de su pasado, tanto lo bueno como lo malo. Podemos vernos tentados a despreciar a otros, sobre todo si tienen debilidades aparentes.

Deberíamos pensar humildemente: “Si no fuera por la gracia de Dios, así sería yo”. Pablo dijo: “Pues, ¿quién te hace mejor que los demás? ¿Y qué tienes que Dios no te haya dado? Y si él te lo ha dado, ¿por qué presumes, como si lo hubieras conseguido por ti mismo?” (1 Corintios 4:7, Versión Popular).

Buscar resolución y reconciliación

Si usted ha sido maltratado, ofendido o juzgado incorrectamente, recuerde los principios enseñados en la Biblia sobre la resolución de conflictos. Ore pidiendo sabiduría, amor, humildad y discreción, y luego hable en privado con el hermano o la hermana que le ha ofendido para aclarar cualquier malentendido y procurar la reconciliación.

Esto se aplica igualmente a todos nosotros en la Iglesia de Dios. Por ejemplo, si usted siente que un ministro le ha tratado injustamente a usted o a alguien más, no se queje o chismee a otros ni permita que crezca el resentimiento. Ore acerca de la situación y luego vaya a él y explíquele sus preocupaciones. Esto es practicar el verdadero cristianismo.

Debemos estar todos abiertos a otros que nos hablan sobre las preocupaciones que puedan tener. Y los miembros de la Iglesia de Dios Unida deben saber que nuestra iglesia tiene un sistema de apelaciones. Si usted ha procurado diligentemente resolver un desacuerdo serio directamente con un

ministro, pero siente que no hubo justicia, los miembros tienen el derecho de apelar al siguiente nivel de autoridad en la iglesia.

Juicio, justicia y misericordia

Por toda la Biblia vemos que el justo juicio está basado tanto en la justicia como en la misericordia. (No podría haber ninguna misericordia sin el marco y fundamento de la justicia.)

“La misericordia triunfa sobre el juicio” (Santiago 2:13). Dios nos ha juzgado a todos como dignos de muerte, pero por su misericordia les quita esa pena a quienes se arrepienten y son misericordiosos para con otros. Si cometemos un error de juicio, es mejor equivocarnos por el lado de la misericordia. “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5:7).

No debemos nunca ser como los escribas y fariseos que “atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres” (Mateo 23:4).

Sin embargo, misericordia no significa injusticia; por ejemplo, como alguna clase de favoritismo. Tener misericordia no es robar a una persona para dar a otra. La misericordia es algo que se da voluntariamente.

Es especialmente importante tener misericordia generosa cuando la persona está realmente arrepentida y cuando la misericordia le ayudará espiritualmente.

Una forma esencial de misericordia es el perdón. El perdón es un tema amplio y maravilloso que merece mucho más espacio del que le podemos dar aquí.

Dios es el ejemplo perfecto de un ser maravillosamente perdonador. “Si tú, SEÑOR, tomaras en cuenta los pecados, ¿quién, SEÑOR, sería declarado inocente? Pero en ti se halla perdón, y por eso debes ser temido” (Salmos 130:3-4, NVI)

Dios espera que sigamos ese ejemplo. Jesús dijo: “Perdonad, y seréis perdonados” (Lucas 6:37).

Recordemos esto: Con toda clase de justo juicio, el énfasis debe estar en el presente y el futuro, no el pasado (Ezequiel 18:27-32). Lo que realmente vale es lo que la persona hace de aquí en adelante.

“Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” (Lucas 6:36). Cualquiera que ejerza el juicio ¡debe ser misericordioso!

El juicio en Mateo 7

Mateo 7:1 es uno de los versículos más citados de la Biblia: “No juzguéis para que no seáis juzgados”. ¡Es también uno de los versículos más mal juzgados (mal entendidos y mal aplicados)! A menudo es citado por aquellos que están haciendo algo incorrecto, y no quieren que nadie se lo diga.

Un buen comienzo para entender Mateo 7:1 es leer los cuatro siguientes versículos. Jesús no desapruueba el deseo de “sacar la paja [el pecado] del ojo de tu hermano” (v. 5). Sin embargo, uno debe “ver” (juzgar) primero la paja con humildad, claridad y exactitud.

Para poder hacer eso, dice: “Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien...”. Lo primero para nosotros, lo primero en nuestro orden de prioridades, debe ser escudriñarnos a nosotros mismos y arrepentirnos de nuestros propios pecados. Después de arrepentirnos y crecer espiritualmente, podremos “ver” más como ve Dios.

A menudo son aquellos que tienen pecados enormes (vigas) quienes tienden a ser santurriones, porfiados, criticones, despiadados y acusadores. Jesús dijo que una persona que hace esto es “hipócrita” (v. 5).

De acuerdo con el versículo 2, recibiremos la clase de juicio que hemos aplicado a otros. Si queremos ser tratados con paciencia, misericordia, perdón y generosidad de parte de Dios, necesitamos nosotros ser pacientes, misericordiosos, perdonadores y generosos hacia otros (ver también Lucas 6:36-38).

El pueblo de Dios definitivamente tiene que juzgar. Debemos juzgar cuál es la puerta que conduce a la vida y cuál es la que conduce a la destrucción (Mateo 7:13-14). Debemos juzgar (reconocer como impostores) cualesquiera “falsos profetas” (predicadores o maestros) que puedan venir a nosotros (v. 15). “Por sus frutos los conoceréis” (vv. 16-20). Jesús continúa diciéndonos que el buen fruto es hacer la voluntad de Dios y que el fruto malo es la desobediencia espiritual (vv. 21-23). De hecho, todo el Sermón del Monte (Mateo 5, 6 y 7) trata en gran parte sobre cómo debemos juzgar las cosas según el espíritu verdadero de la ley de Dios y también según la letra.

“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide el Eterno de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8). ¡Juzguemos justo juicio!

— Donald Hooser

Cambie su modo de ver la puesta del sol

Mientras pasaba por la fase final de una prueba muy difícil, Dios me dio a entender un nuevo concepto de la gratitud semanal. Como todos sabemos, la urgencia del trabajo arduo, de emociones pesadas y días largos mientras nos encontramos en el pantano profundo de una prueba, puede ser una carga muy difícil.

Pero ese viernes por la tarde fui detenida abruptamente y comencé a contar las bendiciones abundantes con las cuales Dios había rodeado a mi familia. Reflexionando y meditando en estas bendiciones, pronto reconocí que esta abundancia que estaba recopilando sólo incluía cosas de los dos últimos días. ¡Increíble!

Yo le había estado dando crédito a Dios, pero ni siquiera una pequeña parte de la alabanza que debía haberle dado (Salmos 63:3; Filipenses 4:8). Me puse a buscar una hoja de papel y comencé a escribir una por una esas bendiciones verdaderas. Comencé con esa tarde del viernes, en el principio del sábado. A medida que fui hacia atrás durante la semana, viendo cada día hasta el sábado anterior, tenía una lista larguísima de muchas bendiciones y oraciones contestadas que ocurrieron durante una sola semana de mi vida física.

Mi enfoque y mi perspectiva cambiaron rápidamente. Aun antes de hacer “la lista de bendiciones” yo sabía definitivamente que Dios estaba con nosotros en medio de la oportunidad de crecer que estábamos afrontando. Pero ahora mi travesía por el pantano se había transformado en un paseo de gratitud muy profunda y de apreciación hacia mi Padre celestial. Una actitud de gratitud humilde y amorosa, al alegrarme por lo que me rodeaba y por su bondad y sabiduría profundas, rápidamente venció el fango del pantano profundo (Filipenses 4:11).

Desde que completé aquella primera lista, he comenzado ahora muchos sábados escribiendo mi lista. Me relajo, reflexiono y medito en la gran bondad de Dios mientras comienzo el sábado. Reflexionar sobre sus bendiciones semanales ha sido un principio muy pacífico y maravilloso de su día santo (Filipenses 4:7, 19). Estas listas semanales han cambiado completamente mi perspectiva y mi enfoque (Proverbios 10:22).

Espero que este pequeño concepto pueda ayudarles en su travesía por el pantano tanto como me ha ayudado a mí. Al comenzar el sábado, disfrute de una hermosa puesta de sol y cuente las muchas y valiosas bendiciones de una semana corta de su vida.

—Tina Rupp

Mostremos respeto a nuestros semejantes

El respeto no es muy común en estos días. Todo el mundo está expuesto a insultos y difamación, sean merecidos o no.

Dios inspiró a Pedro a escribir: “Honrad a todos” (1 Pedro 2:17). El respeto implica honrar o mostrar deferencia a otra persona. Literalmente eso quiere decir echar otra mirada o mirar hacia atrás. Alguien a quien usted quiere ver por segunda vez es una persona a quien tiene en alta estima o que ocupa un puesto de honor.

Es importante ayudar a animar a otros y realzar su confianza mostrándoles respeto. A toda persona, no importa su raza, edad, antecedentes económicos y posición social, le gusta ser respetada.

Si bien el comportamiento de algunas personas puede ser desagradable, podemos aprender a respetar a la persona, mas no sus acciones. En algunos casos los padres han actuado deshonorosamente hacia sus hijos. En tales casos los hijos pueden respetar la autoridad o la posición de los padres sin honrar sus malas acciones.

Yo conocí a un señor quien, cuando estaba creciendo, escuchó comentarios de menosprecio acerca de personas de otras razas. El efecto que eso hizo en su mente fue pensar que esas otras personas no eran deseables. Pero él determinó no pasar ese prejuicio y esa falta de respeto a sus propios hijos. Sus hijos tuvieron la ventaja de no mirar el color de la piel de los otros a fin de determinar su respetabilidad. Qué bendición que sus hijos no menospreciaran a una persona antes de que pudieran conocerla.

En nuestras propias vidas y con los miembros de nuestra familia, necesitamos mostrar respeto y honor. Para tener respeto necesitamos:

- Reconocer que todos hemos sido hechos conforme a la imagen de Dios, a pesar del color de nuestra piel o de nuestro origen étnico.
- Mirar lo bueno en otros, en vez de fijarnos en sus faltas.
- Escuchar con nuestros oídos, ojos y corazón.
- Hablar palabras edificantes.
- Ser corteses y educados.
- Pensar acerca del asombroso potencial humano de otros.
- Hacer cosas buenas para otros.
- Orar para tener la amabilidad de Dios hacia otros.

Esperemos que como cristianos les mostremos respeto y honor a todos nuestros semejantes, sin que importe su raza o religión. Recordemos que de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito por cada uno de nosotros (Juan 3:16). Ese es el honor más alto que él le puede dar a la humanidad.

Seamos como es nuestro Padre celestial y mostremos respeto y honor a nuestros semejantes.

—Gary E. Antion

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago
Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org
www.LasBuenasNoticias.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx
Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima